

**[Tres cartas a Bertold Grad. Sobre la unificación de la
Oposición en Austria y Frey]
León Trotsky
1930**

(Versión castellana desde *Cahiers Léon Trotsky*, número 5, enero-marzo de 1980, páginas 97-102, también para las notas. En *CLT* se publica con el título *Tres cartas a Bertold Grad*. Bertold Grad, nacido en 1898 y fallecido en 1978, socialista de izquierda desde 1914, militante bolchevique-leninista desde 1929, con relaciones epistolares con Trotsky, arrestado en 1936 en Viena, absuelto en 1937 en proceso contra los trotskysta, se refugió en Estados Unidos.)

Büyükada, 18 de julio de 1930

Estimado camarada Grad,

Me apresuro a responder a su carta porque concierne a la cuestión Frey que considero muy importante. Estoy mucho más dispuesto a discutir sobre esta cuestión en detalle ya que usted mantiene hacia del camarada Frey una posición completamente amistosa, *lo que desgraciadamente no ocurre tan a menudo*.

Aunque conozco personalmente muy poco al camarada Frey, tengo también la impresión de que se trata de un camarada muy sobresaliente. Por mi parte he hecho todo lo posible para hacer más estrecha la cooperación con el camarada Frey, desgraciadamente sin éxito hasta ahora. ¿Cuáles son los obstáculos? Voy a tratar de enumerarlos brevemente aquí:

1 El camarada Frey no quiere salir, en ningún caso, del estrecho círculo de las cuestiones puramente austriacas. A pesar de mis propuestas y sugerencias, rechaza pronunciarse en la prensa internacional de la Oposición sobre las más importantes cuestiones. Esto para mí es un síntoma *muy inquietante* pues no se puede hacer, y menos aún dirigir, el trabajo comunista revolucionario nacional si no se participa *activamente* al mismo tiempo en el trabajo internacional, y el camarada Frey sería justamente el *más* indicado para fusionar las dos cosas, tanto por sus capacidades como por su cultura.

2 En numerosas ocasiones significativas, el camarada Frey me ha dado la impresión de un hombre *extremadamente nervioso* que no quiere escuchar con calma lo que se le dice y escribe, y que se apresura en deteriorar desde el momento que le es posible las relaciones con gente que le aborda muy cordialmente. Este fue el caso con el camarada *Rosmer*¹ que, de acuerdo conmigo, se detuvo en Viena para entenderse con el camarada Frey sobre la prosecución y desarrollo del trabajo austriaco y especialmente del trabajo internacional. En lugar de discutir objetivamente con ese camarada muy calmado e indulgente, el camarada Frey se adentró en un largo *monólogo* de acentos acusadores hacia

¹ Afred ROSMER, de verdadero nombre BRIOT (1877-1964) era antes de la guerra militante sindicalista revolucionario y colaborador de *La Vie ouvrière*, de la que a continuación fue, junto a Monatte a partir de 1914, uno de los animadores del "núcleo" internacionalista. Estaba ligado a Trotsky. Miembro del pequeño buró de la IC en 1920, fue uno de los principales firmantes del manifiesto de *La Vérité* en 1929. Dirigente de la Oposición de Izquierda y miembro del secretariado internacional designado en abril de 1930, estaba en discusiones con Trotsky tanto sobre la cuestión sindical (la oposición unitaria nació en abril de 1930) como a propósito de los métodos de trabajo de Raymond Molinier. Dimitió poco después (noviembre de 1930).

un destinatario desconocido. Rosmer creyó entender que se dirigía a él y, en cierta medida, a mi, pero no pudo comprender absolutamente nada sobre cuál era la razón.

3 He pasado por la misma experiencia en nuestra correspondencia. El camarada Frey ha interpretado las propuestas o las peticiones más simple y francas en el sentido de sospechas, intrigas, etc. Por otra parte, me ha reprochado en su revista también métodos zinovievistas y jamás he podido obtener de él nada objetivo o concreto, a pesar de mis reiteradas peticiones y verdaderamente completamente bienintencionadas concernientes a los motivos de esas acusaciones. Y aunque después de cierto lapso de tiempo he retomado la iniciativa para tratar de establecer aunque sólo fuera una cooperación, la segunda tentativa se ha perdido entre sospechas aún más obtusas y acusaciones también menos fundadas. Esos humores y esos sentimientos se nutren de las condiciones interiores austriacas, complicadas por el carácter de Frey, que es (me temo) *completamente indisciplinado* y forman un muro contra el que no se puede hacer nada.

4 El camarada Frey veía en el camarada Landau uno de los obstáculos a un buen trabajo en Austria. Me dijo por escrito que estaría bien que el camarada Landau pudiese trabajar en el extranjero. Pues bien, el azar hizo coincidir ese deseo de Frey con la transferencia de la actividad de Landau a Berlín. Allí ha militado por una buena causa, contra Urbahns². En ese momento fue cuando Frey le atacó más vivamente en su revista. Políticamente se considera, normalmente, que eso es hacer de esquirol; tratándose del camarada Frey me inclino a ver en ello la explosión de un temperamento políticamente indisciplinado.

No tengo ninguna razón para estar de antemano ni a favor ni contra Landau. Pero muchos camaradas berlineses están muy contentos de su trabajo; por otra parte, participa muy activamente en la prensa francesa, lo que por supuesto le vale el apoyo de los camaradas franceses. Los estallidos del camarada Frey contra Landau en el momento en que aquel militaba a favor de la Oposición Internacional son sentidos, naturalmente, por muchos camaradas alemanes y franceses con el mayor de los desagradados, igualmente pasa con los camaradas rusos. La Oposición Internacional se encuentra dirigida, en correlato con la composición de su organismo director, en primera fila por tres grupos: el francés, el alemán y el ruso. Ahora bien, por la forma de actuar señalada arriba, Frey se ha colocado en una situación falsa frente a esos tres grupos, lo que naturalmente no facilita las cosas.

5 Pero también en lo que atañe a los asuntos austriacos me parece que su actitud frente a los otros es falsa pues quiere que la unificación esté precedida por el reconocimiento de todas las etapas de la evolución de su grupo.

Ello es falso y supone, desgraciadamente, un perjuicio extremo a la posición del camarada Frey. Es perfectamente suficiente con establecer los principios programáticos y tácticos sobre la base de los cuales se hará la unificación para que, después, el conjunto de los miembros haga la selección de la verdadera dirección sobre la base de la actividad política y de la discusión teórica. En cualquier caso, eso haría avanzar las cosas.

Si le escribo sobre estas cuestiones con absoluta franqueza es solamente porque veo que, por su carta, aprecia usted mucho al camarada Frey y, en consecuencia, no hará usted de estas líneas un uso que pudiese dañar al camarada Frey, lo que quisiera evitar en cualquier caso pues no he abandonado la esperanza de ver al camarada Frey hacer un trabajo de dirigente en la Oposición Internacional.

Con mis mejores saludos

Lo que está subrayado lo está por mí.

² Hugo URBAHNS (1890-1946), antiguo animador de la izquierda del KPD a partir de 1921 con Ruth Fischer y Maslow, héroes de la insurrección de Hamburgo de 1923, había sido excluido en 1928 del KPD por su actividad en relación con los partidarios alemanes de Trotsky y de Zinóviev. Desde fines de 1929, se produjo el desacuerdo con Trotsky a causa de las discusiones sobre el ferrocarril de Manchuria, de la naturaleza de la URSS y sobre la imposibilidad de enderezar la IC y sus secciones, de lo que estaba convencido. Los partidarios de Trotsky habían abandonado la Leninbund a fines de 1929.

Büyükada, 18 de agosto de 1930

Estimado camarada Grad,

He hablado de la selección de la dirección *tras* la unificación, entiendo por ello la composición de la futura dirección que, naturalmente, no se hará de un solo golpe. Entiendo por ello el papel *personal* de los diferentes camaradas. No se puede en absoluto obtenerlo mediante medidas organizativas o estatutarias. Con mi insuficiente conocimiento de la situación austriaca creo, sin embargo, que el camarada Frey sería el más indicado, por su autoridad personal, para ejercer la influencia determinante sobre la dirección. Pero no se puede hacer de ello una condición previa formal para la misma unificación. Es necesario que resulte de la situación misma. Cuando usted pretende que apoyo a camaradas más jóvenes contra Frey, eso es absurdo (permítame la dureza de la expresión). Frey lo ha repetido a menudo de diversas formas; en qué consiste ese “apoyo”, eso es lo que no logro jamás saber. Es incontestable que el camarada Frey ha hecho durante muchos años un gran trabajo. Ahora ese trabajo ha llevado a un cierto conservadurismo que obstaculiza la prosecución de la evolución. La existencia paralela de tres grupos de oposición que se reclaman de los mismos principios no puede hacer otra cosa más que bloquear de antemano a los obreros la vía de la comprensión y la simpatía hacia la Oposición de Izquierda. Únicamente se puede salir de esta lamentable situación mediante una ofensiva hacia la unificación, naturalmente que sin imaginarse las consecuencias de forma optimista o idílica. Para mí no está excluido que hayan en los otros dos grupos elementos sin gran valor. Si es así (no puedo juzgar desde aquí) es necesario justamente darles la posibilidad de comprometerse y así marchar hacia su ruina sobre una base más amplia. Grupos políticamente inviables pueden perfectamente vegetar durante años. La ofensiva de la unificación los sacudirá, romperá su conservadurismo y creará una nueva situación.

En Alemania no tuvimos miedo de empezar con Urbahns (lo que en cualquier caso conllevaba sus peligros). Pues bien, tras la ofensiva para la unificación él está completamente agotado y en vísperas de la ruina. En Francia, todos los separatistas (Paz, Suvarin, Treint)³ están completamente debilitados, aislados y echados a un lado por la política de *La Vérité*. No porque se les haya presentado un detallado catálogo de sus errores y se les haya reclamado un boletín de confesión, sino porque se les ha comprometido sobre la base de las cuestiones programáticas y estratégicas más importantes del último período. Este es el único medio contra los elementos que no valen nada, contra los elementos “poco autocríticos”, como usted escribe. Naturalmente que no está excluida una nueva escisión tras la unificación, pero se producirá sobre una nueva línea y significará por ello un importante progreso. En Rusia, nuestra unificación con el grupo de Zinóviev ha llevado a su vez a una escisión. Pero esta escisión ha liquidado

³ Boris LIFCHITZ, llamado SUVARIN (nacido en 1893), “los ojos de Moscú” durante los primeros años del PC en Francia donde, partidario de la IC, estaba en minoría ante el oportunismo de derechas; director del *Bulletin communiste*, apoyó a Trotsky desde principios de 1924. Excluido en julio por los bolchevizadores, retomó por su cuenta el *Bulletin* y fundó el círculo Marx-Lenin. Rompió con Trotsky en junio de 1929, tras numerosos meses de discusiones epistolares. Mauricio PAZ (nacido en 1896), abogado, colaborador de la *VO* en 1919, animó la oposición en 1925 con Loriot (carta de los 250) y a los militantes agrupados alrededor de *Contre le courant* (noviembre de 1927). Figuró como representante de la Oposición de Izquierda en Francia durante mucho tiempo pero tras un viaje a Prinkipo rompió con Trotsky en julio de 1929 y no tardó en ingresar en la SFIO. Albert TREINT (1889-1971), apoyado por Zinóviev fue secretario general desde noviembre de 1922 hasta enero de 1924 y miembro del comité director hasta 1926. Campeón de la bolchevización y partidario de la Oposición Unificada rusa, fue excluido del CC en 1927 y del partido en 1928. Mantenía relaciones con Trotsky.

completamente a Zinóviev y a sus más próximos partidarios y nos ha traído a buenos obreros. No conozco en absoluto otra forma de proceder en esta situación.

Si camaradas del camarada Frey lo apoyan en sus debilidades temo que, a pesar de sus grandes cualidades, no tendremos durante mucho tiempo lugar en Austria.

Con mis mejores deseos

Büyükada, 8 de septiembre de 1930

Estimado camarada Grad,

No sé si los camaradas Frank⁴ y Landau han mantenido y extendido esa falsa idea sobre que “Trotsky está en contra de Frey”. Pero, gracias a numerosas cartas de Frey, sé que él mismo ha expresado, remarcado y extendido esta idea de forma oral y por escrito hasta en las columnas de su diario. He preguntado en numerosas ocasiones por los motivos de esta afirmación pero no he recibido jamás una respuesta clara y sincera del camarada Frey. La única explicación ha sido y sigue siendo (vuestra carta lo confirma) que, como no le apoyo contra los otros, el camarada Frey interpreta a su manera esta actitud reticente por mi parte y concluye de ello que apoyo a los otros contra él, y me he preguntado a menudo que si el camarada Frey es tan desleal hacia mí ¿cómo será entonces con el resto?

Me pide usted que actúe con la Oposición austriaca de la misma forma que actuó con la Oposición francesa. Pero esto es lo que hago. Desgraciadamente los camaradas austriacos no siguen con bastante atención la vida de la Oposición internacional. Puede que no tengan bastantes posibilidades de hacerlo. Al llegar al extranjero encontré en París al grupo *Paz* como el más próximo a la Oposición rusa. Paz me pidió en numerosas ocasiones que apoyase a su grupo en la lucha contra los otros grupos de oposición. Siempre le respondía que no podía tomar posición abiertamente a favor de uno u otro grupo más que sobre la base de la actividad política y de los acuerdos y divergencias políticos que de ello resultan, y no sobre la base de los recuerdos personales de Paz. Al mismo tiempo traté de fusionar a todos los grupos que se reclamaban de la Oposición de Izquierda, mantuve correspondencia amistosa con Paz, Treint, Suvarin y Naville⁵, por no hablar del camarada Rosmer. El nuevo agrupamiento nació sobre la base de los preparativos para la publicación del semanario, para la plataforma, etc., y entonces fue cuando yo mismo lo pude observar y controlar, puesto que era un agrupamiento *político* que no se apoyaba en reminiscencias. Esto es también lo que me permite tomar abiertamente posición a favor de un grupo contra el otro, más exactamente a favor de los grupos nuevos formados a partir de los mejores elementos de diversos grupos.

Soy de la opinión (para mí al menos) que esta es también en Austria la única vía. Ahora bien, he tropezado siempre con una resistencia, en particular de parte del camarada Frey. Es completamente posible que tenga razón contra los otros o que mantenga la razón en última instancia. Pero ello sigue siendo para mí una posibilidad, una probabilidad, si quiere usted. Pero Frey ha hecho lo imposible para impedirnos, a mí y al resto, verificarlo en la misma acción.

⁴ Jacob FRANK, llamado Max GRÄF, comunista de origen lituano, miembro del KPÖ donde dirigía un grupo interno de oposición, había sido durante algún tiempo secretario de Trotsky en Prinkipo. En enero de 1931 participó en el intento de unificación de la Oposición de Izquierda austriaca en la que sólo jugará un papel negativo. Actuando sin dudas a cuenta del GPU volvió al KPÖ poco tiempo después.

⁵ Pierre NAVILLE (nacido en 1904), codirector de *Clarté* después de *Lutte de Classes* y de la Liga Comunista. Suplente en el Secretariado Internacional (1930), fue muy pronto descartado de la dirección de la Liga por el “ala marxista”, Frank-Molinier, apoyada por Trotsky.

Quiere que todos, a cualquier precio, revivan y piensen todos los detalles de su pasado y juzguen a los otros a partir de ese punto de vista. Nadie tiene ni el tiempo o el interés político ni puede tenerlo. Jamás y en ninguna parte se ha hecho una unificación o se ha justificado una escisión políticamente de esta manera.

Reconozco que los grupos son débiles y poco activos. Desgraciadamente el grupo de Frey también es bastante débil, como usted mismo dice. Pero lo peor es que la existencia de tres grupos diferentes, incluso la existencia seminominal, impide que se unan a uno de los tres grupos buenos obreros que hayan reflexionado. Pues esos grupos son tan incapaces de unificarse como también de explicar a los obreros la imposibilidad de la unificación.

En Francia, el grupo Paz ha probado que está satisfecho completamente con la existencia de una familia de oposición conservadora. Temo que también este sea el caso de Frey pues no puedo explicarme en absoluto de otra forma su manera de actuar.

Así está prácticamente excluido para mi tomar posición a favor de un grupo contra el otro, en tanto que los factores completamente positivos o teóricos no lo exigen y que no estoy en condiciones de explicar a todo obrero austriaco por qué tomo partido.

Con mis mejores deseos.

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es
<http://grupgerminal.org/?q=node/102>